

**ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2002**

**III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA**

Volumen 1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2002. III-1

Abreviatura: AAA'2002.III-1

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levies, 27
41071 Sevilla
Télf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e
Instituciones del Patrimonio Histórico.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: RC Impresores, S.C.A.
ISBN de la obra completa: 84-8266-506-5
ISBN del volumen III-1: 84-8266-509-X
Depósito Legal: SE-1248-2005

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN LAS CALLES ROA Nº 5 Y PUERTA DE JAÉN Nº 12 EN MARTOS, JAÉN

BEATRIZ SÁNCHEZ JUSTICIA
CARMEN RUEDA GALÁN
JUAN PEDRO BELLÓN RUIZ

Resumen: Este artículo recoge los resultados de la intervención arqueológica de urgencia desarrollada en el casco histórico de Martos. Esta excavación ha puesto de manifiesto la existencia de importantes restos de un edificio público de época romana.

Abstract: This paper shows the results of one archaeological excavation developed at the ancient town of Martos (Jaén). The excavation revealed the existence of a complex roman public building.

INTRODUCCIÓN

La parcela objeto de la excavación arqueológica de urgencia forma parte de una zona arqueológica de gran entidad que coincide con el emplazamiento del actual casco histórico de la ciudad de Martos, como puede deducirse de los muchos testimonios escritos acerca de la antigua colonia romana *Tucci* y de las escasas intervenciones arqueológicas.

Esta intervención arqueológica se justifica como consecuencia de una situación anómala. Previo a la misma se llevó a cabo un movimiento de tierra no controlado que arrasó prácticamente la mitad del solar hasta la base geológica. Realizando un análisis de los perfiles y de los restos emergentes conservados tras el desmonte del solar se observaron indicios de restos arqueológicos de entidad suficiente como para ser intervenidos. Concretamente en la línea de fachada de la calle Roa se detectó uno de los muros del, posteriormente documentado, edificio de época romana.

LOCALIZACIÓN DE LA EXCAVACIÓN

El solar se encuentra situado entre las calles Roa y Puerta de Jaén de Martos (Jaén) con una superficie total de 682,70 m² aproximadamente, distribuidos en un polígono irregular con fachada a ambas calles. Se ubica en el casco histórico de la ciudad, a escasos metros de la actual Plaza de la Constitución, lugar que ocupaba el foro romano cuando la antigua *Tucci* adquirió la categoría de colonia romana (Zafra, 1994). Hoy día este lugar sigue siendo un centro neurálgico para la ciudad, gozando de gran importancia dentro del casco urbano, ya que aquí se encuentra la Iglesia de Santa María y el Ayuntamiento (Fig. 1).

Los objetivos de la Intervención Arqueológica eran valorar y clarificar la entidad de los restos arqueológicos visibles en la parcela, que consistían en un muro de 14 metros de longitud (perceptibles) y una anchura media de 0,60 m., construido mediante la técnica de *opus caementicium*. Por otra parte era

igualmente necesario ver en que medida estos restos habían sido dañados por el movimiento de tierra no controlado, en el que se desterraron 300 m² aproximadamente.

PLANTEAMIENTO DE LA INTERVENCIÓN.

En el Plan General de Ordenación Urbana de la ciudad de Martos la parcela, objetivo de este estudio, se encuentra en nivel de Protección C o Cautela Arqueológica (Félez, 1992), lo que teóricamente conlleva la realización de movimientos de tierra controlados por un técnico especializado. Dado a que ésta norma no se llevó a cabo y que aparecieron restos arqueológicos se elaboró un Proyecto de excavación en el que se plantearon tres sondeos en el área no afectada por el destierro. (Ver Fig. 2)

El primero de los cortes (Corte 1) ocupaba la parte oeste del solar, el cual incluía el interior de la estructura romana visible antes del comienzo de la excavación. Sus dimensiones iniciales, de 4,10 x 4,50 metros, finalmente se ampliaron hasta los 4,10 x 5,50 metros tras la retirada del perfil norte, debido a su situación de inestabilidad. De esta manera se consiguió una visión global del conjunto documentado en este corte y en el corte 3, denominado Complejo Estructural 1 (CE1). (Lám. I).

Ambos cortes (1 y 3) han permitido la documentación del interior de esta estructura, cuya construcción es de época romana, aunque no ha sido posible fechar con exactitud el momento de su edificación, debido a las continuas reutilizaciones y amortizaciones posteriores que han arrasado cualquier estrato de esta época que se hubiese podido conservar. (Fig. 3)

En la figura 2 apreciamos la zona arrasada por la pala mecánica, en la que desde un primer momento descartamos la presencia de restos arqueológicos, ya que nos encontrábamos en la base geológica. Pero tras la limpieza de los perfiles, observamos en la sección general oeste los cimientos de una estructura muy similar, en cuanto a la técnica constructiva, al Complejo Estructural 1, a la que denominamos Complejo Estructural 2 (Fig. 5 y 6; Lam IV).

El corte 2, con unas dimensiones iniciales de 5 por 2 metros, se encontraba situado al este del corte 1. Se planteó con el objetivo de hacer una posible lectura estratigráfica previa y posterior a la construcción de la estructura romana (CE1). En su interior se han documentado restos pertenecientes a una fase posterior al funcionamiento y abandono de dicha estructura, datados en época bajomedieval, que se corresponden con los depósitos documentados en el interior de los cortes 1 y 3. Esto motivó que la excavación de este corte se centrara en la definición de las estructuras pertenecientes a esta fase medieval (Fig.4).

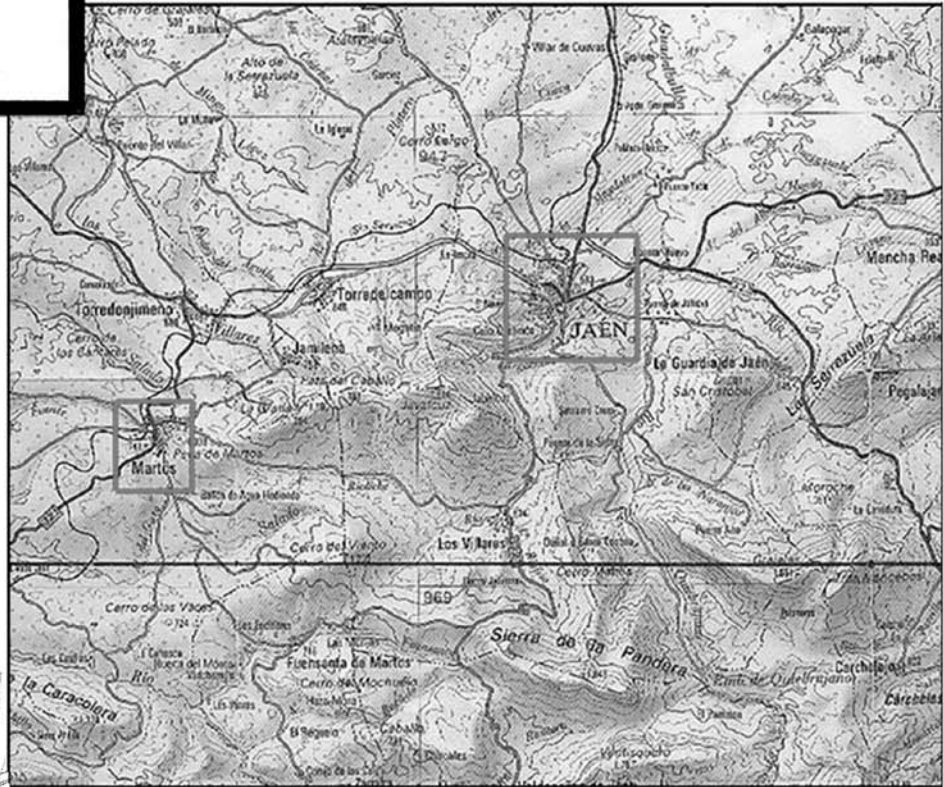
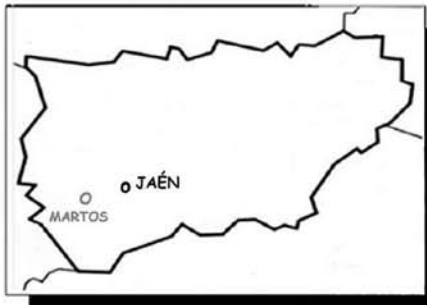


FIG. 1. Localización espacial del casco histórico de Martos. Calle roa, 5 y Puerta de Jaén, 12.

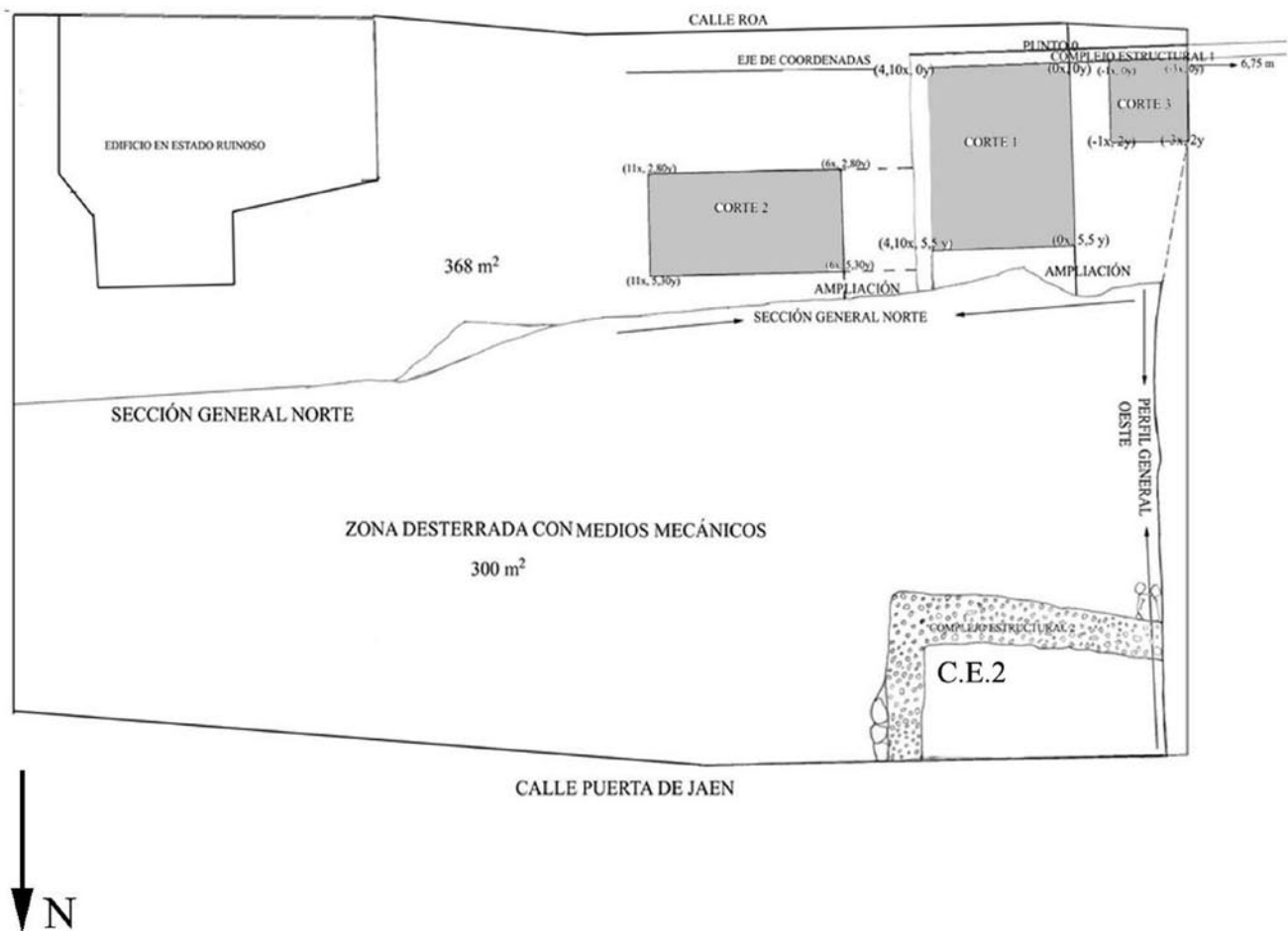


FIG. 2. Planteamiento de la intervención arqueológica.

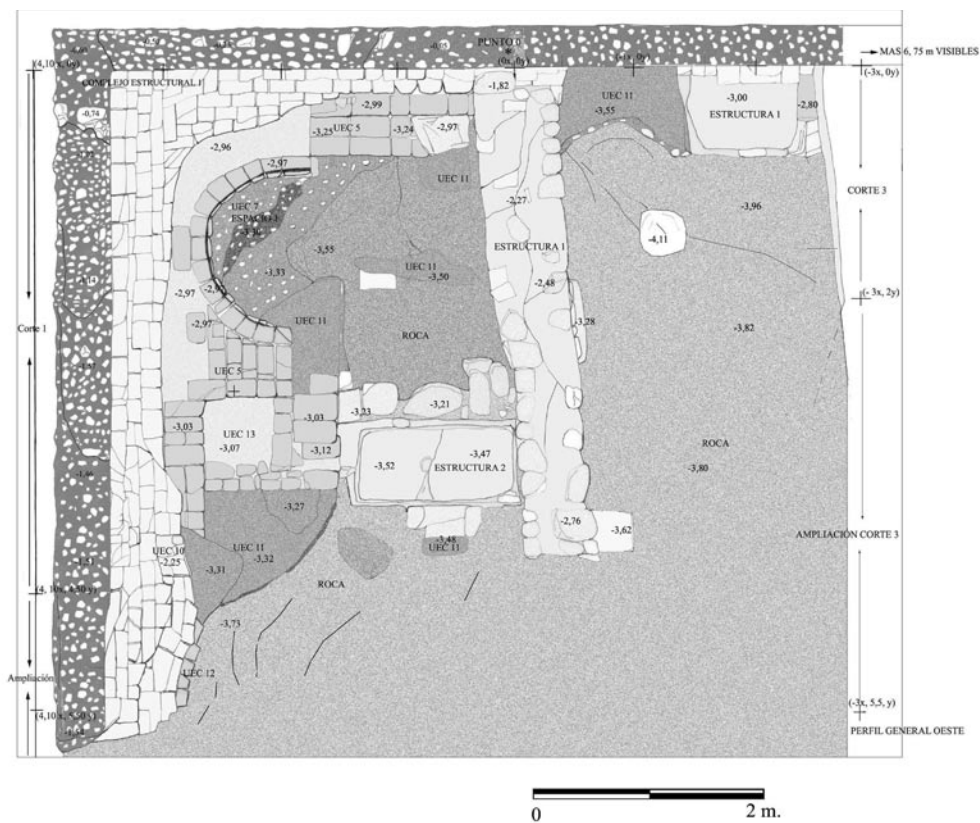


FIG. 3. Planta final de los cortes 1 y 3.

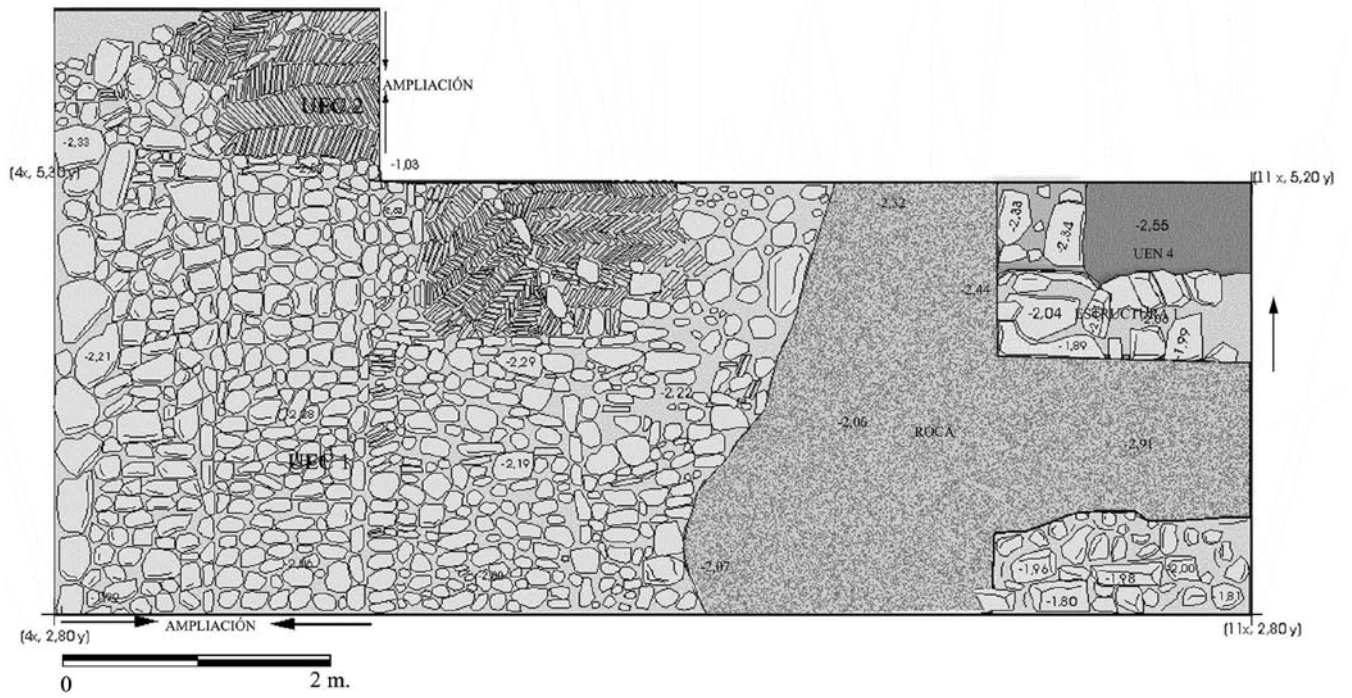


FIG. 4. Planta final del corte 2.

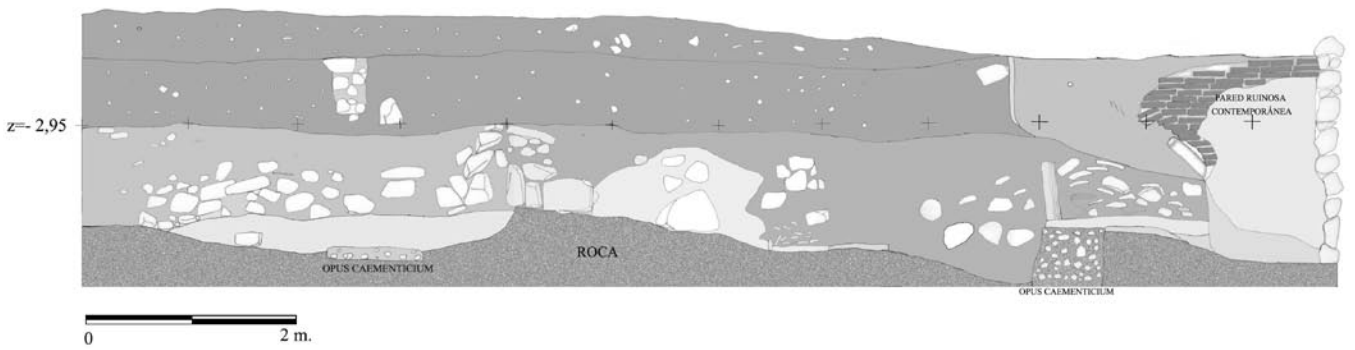


FIG. 5. Perfil general oeste.

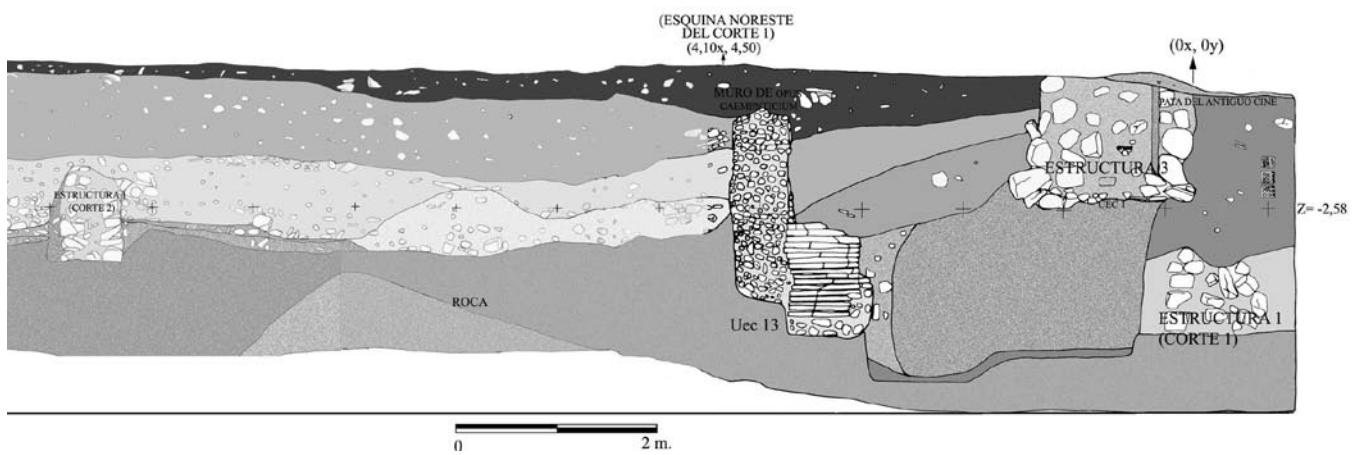


FIG. 6. Perfil general norte.

DESCRIPCIÓN Y DEFINICIÓN DE LAS FASES DOCUMENTADAS.

La primera fase constructiva documentada supone la construcción del edificio de época romana (CE1 y CE2) de los cuales desconocemos su superficie total, la distribución y la funcionalidad de los mismos.

Técnicamente el edificio (CE1) sería levantado en un mismo momento constructivo mediante dos sistemas complementarios: muros de ladrillo que actuarían como encofrado, en cuyo interior se vertió relleno de *opus caementicium* (son perceptibles las huellas de los negativos de ladrillo que indican el vertido de la argamasa fresca cuando ya se encontraba construida la pared del mismo) (Lám. V).

Suponemos que la estructura estaría careada mediante muros de ladrillo en ambos frentes, sin embargo, no hemos localizado ningún punto en el que hayamos podido comprobar ese extremo. Únicamente hemos localizado la estructura con muro de ladrillo al interior de la misma; en todo caso el *opus caementicium* rellena el hueco dejado entre la misma y la fosa excavada en la roca, no expuesta al exterior en época romana (Roldán, 1999).

El muro de ladrillo (*latericius paries*), con una anchura de entre 50 y 60 centímetros, tiene mayor profundidad que el de *opus caementicium*, que posee un grosor que oscila entre los 40 y 50 centímetros. Ambos se apoyan sobre una base de cemento romano, cuya cimentación (-1,40 -1,50) es bastante más ancha que el resto del alzado conservado; este hecho puede relacionarse con la carga estructural que debería suponer la sustentación de un edificio que se desarrollaría en altura, suponemos que al menos en dos plantas, y que tendría unas dimensiones considerables.

En el interior del CE1 (Lám. I y II) se ha conservado parte de un enlosado original del edificio (Uec 5 del corte 1) que estaba compuesto por ladrillos y losetas de dimensiones variables, fijadas con una capa de mortero de grosor muy fino que presentaba gran firmeza y horizontalidad y asentaba sobre una delgada capa preparatoria de hormigón que a su vez estaba dispuesta sobre la roca. En el corte 3 no se ha documentado dicho enlosado (que suponemos sería arrasada por la fase medieval) tan sólo una gruesa capa de hormigón (Uec 11) con una cota similar a la documentada en el corte 1.

Las dimensiones de los ladrillos utilizados en la construcción del edificio son de 30x15x5 centímetros (largo, ancho y grosor respectivamente) y se asemejan a los *tetradoron* de Vitrubio (ladrillo cuadrado de 29,6 centímetros de lado) (Adam, 1996), si bien creemos que pueda tratarse de un módulo de aquellos, consistente en la mitad de la medida del *tetradoron*. Carecen de sellos o marcas de taller, así como de decoración alguna. Tan sólo hemos documentado uno con marcas de digitaciones (Fernández, 1999).

También se documentó parte de un horno o *fornax* (Uec 7 corte 1) (Lám. II), perteneciente al edificio, que apareció sellado con piedras de tamaño irregular y en cuyo relleno interior se documentaron restos de cerámicas vidriadas de época medieval así como un fragmento de revestimiento o estuco pintado en rojo, lo que nos hace plantear la posibilidad de que las paredes del edificio estuvieran revestidas con este material.

Las dimensiones originales de dicho horno fueron modificadas con posterioridad partiendo la estructura y sellándola como hemos señalado anteriormente. Por ello es difícil establecer su



LÁM. I. Planta final de los Cortes 1 y 3 (interior C.E.1).



LÁM. II. Detalle del horno (*fornax*) uec 7 corte 1.

destino funcional y el contexto del resto del edificio en el que quedaría inserto. Pero su forma semicircular, las huellas para encajar un emparrillado y los restos visibles de procesos de combustión avalan la hipótesis de que funcionara como horno o *fornax*. La anchura del material latericio asociado a este espacio quizás integrase parte de la estructura abovedada del horno aludido. Sobre este macizo de ladrillo se dispondría la base de la segunda planta del edificio.

Esta estructura está realizada con ladrillos de tamaño más pequeño que el enlosado mencionado con anterioridad. La parte conservada conforma un semicírculo, por lo que su simetría configuraría una planta circular. El borde interior de los ladrillos aparece quemado, así como la misma base del horno, que presenta diversas capas de hormigón que también aparecen quemadas.

Por otra parte desconocemos la fecha de abandono del edificio, debido a la ausencia de la estratigrafía necesaria para establecer este tipo de correlaciones respecto al uso – abandono del conjunto documentado.

La siguiente fase se corresponde con un momento de uso bastante posterior a la etapa anteriormente descrita.

Sus componentes estructurales consisten en un suelo de yeso (uec 4 del corte 1) de un espesor que oscila entre los 6 y 8 centímetros, con una fosa en el centro. Bajo este nivel de suelo aparecía una unidad de piedras trabadas con yeso (Uec 6) y un muro transversal (Estructura 1) entre los cortes 1 y 3, en el que se documentaba la reutilización de abundantes materiales latericios de la fase romana (Lám. III).



LÁM. III. Detalle de la Estructura 1 del corte 1 y 3.



LÁM. V. Detalle del perfil general norte (Complejo estructural 1).



LÁM. IV. Detalle del Complejo Estructural 2.

No aparece un contexto de uso que nos permita establecer la funcionalidad de las estructuras de esta fase. Los muros y pavimentos, realizados con piedra trabada con yeso y reutilizaciones de restos del edificio de época romana, quizás nos indiquen una actividad marginal, relacionable con la estabulación de animales.

En el corte 2 la totalidad de los restos documentados pertenecen a esta segunda fase. Se excavó un empedrado (Uec 1) que combinaba piedras de mediano y pequeño tamaño calzadas con tejas; y otro empedrado (Uec 2) realizado mediante la yuxtaposición de ladrillos y tejas de canto resultando una forma de espiga. Estas losas o ladrillos colocados de canto y fijados sobre una capa de mortero evitan el desgaste de este material, más blando que la piedra.

También se documentó en este corte parte de un muro (Estructura 1) realizado con la misma técnica constructiva que los aparecidos en los cortes 1 y 3 (Lam.III).

La última fase constructiva pertenece cronológicamente al siglo XX y se relaciona con los restos de un antiguo cine denominado *Cine Plaza*. Concretamente la cimentación de una de las patas de la pantalla de cine que rompió los depósitos de la segunda etapa anteriormente descrita. El relleno de esta fosa estaba compuesto por una mezcla de materiales recientes (plásticos) y cerámicas de época romana (*Terra Sigillata Hispánica*) así como vidriados de época moderna y contemporánea.

RESULTADOS HISTÓRICOS-ARQUEOLÓGICOS OBTENIDOS.

Referente a los restos romanos desde un primer momento nos planteamos la posibilidad de encontrarnos ante una estructura relacionada con el agua, como pudiera ser una cisterna, una *natatio* o un conjunto termal, debido, fundamentalmente, a los materiales empleados en la construcción del edificio: *opus caementicium*, también llamado hormigón hidráulico, y el abundante empleo de material latericio, elementos característicos de este tipo de construcciones.

Si bien es cierto que a lo largo de la excavación y tras repasar la documentación recogida, nos fuimos planteando otras hipótesis, ya que no se han localizado estructuras o espacios tan fundamentales como un *hypocaustum*, canalizaciones o desagües, así como *pilae* o *suspensurae*, todas ellas relacionadas con este tipo de construcciones (Fuentes, 2000).

La superficie documentada perteneciente a esta estructura comprende unos 30 m², la mayoría de ellos alterados por las construcciones de las fases posteriores. Con los datos tan sesgados que disponemos es difícil establecer una hipótesis sobre la función de la estructura si a ello añadimos la ausencia total de estratigrafía vinculada a la misma. Nos encontramos, pues, ante pocos indicadores que nos permitan prosperar en ese sentido.

La proximidad al foro, que según los indicios arqueológicos se encontraría en la cercana Plaza de la Constitución (Zafra; 1994) y la entidad de la estructura, que con seguridad tendría dos plantas y podría asociarse a los restos de cimentación hallados en la fachada de la calle Puerta de Jaén (CE2), nos conducen a barajar la posibi-

lidad de que se tratase de un edificio relacionado con actividades públicas. Desconocemos, en cambio, su funcionalidad.

Por otro lado, es importante señalar su disposición en aterramientos que salvan el desnivel existente entre las calles Roa y Puerta de Jaén.

También es necesario señalar que existen indicadores de una trama urbana distinta. La calle Puerta de Jaén se encuentra sobre los restos del CE2; ambos muros son perpendiculares y paralelos a su trazado, quizás este hecho indique la pervivencia del trazado de época romana pero desplazado posteriormente por la nueva disposición de la calle Puerta de Jaén.

El caso es distinto para la calle Roa puesto que el muro del CE1 se mantiene prácticamente sobre la línea de fachada a la misma. Puede tratarse de la fachada de la estructura romana pero sería necesaria la excavación de la calle para comprobarlo.

Si algo conocemos de este edificio (CE1) es su amortización a lo largo del tiempo, no obstante, la construcción de la fase siguiente, con la reutilización de elementos de la construcción romana, contribuyó a la destrucción de los posibles depósitos que pudieran ayudarnos a la interpretación del mismo o a la detección de otras fases de ocupación previa a esta y posteriores a la romana.

Los contextos conservados en esta segunda fase tampoco nos ayudan a aproximarnos al nuevo uso del edificio.

Cabe la posibilidad de que este espacio de época medieval funcionase como cuadra para animales y el espacio pavimentado con el empedrado constituyese parte del patio de una casa de cierta entidad.

Los materiales indican que esta estructura se encontraría abandonada, usada como vertedero en el siglo XVIII. Por otro lado, los restos documentados sobre el pavimento empedrado se corresponderían a una fase inmediatamente anterior, entre los siglos XVI y XVII.

CONTEXTUALIZACIÓN DE LA INTERVENCIÓN. SÍNTESIS HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICA DE MARTOS.

La antigua ciudad romana de Martos es sobradamente conocida desde la antigüedad. En el siglo XVI el erudito Diego de Villalta (Villalta, 1923) puso de relieve en sus escritos la magnificencia y grandeza de la ciudad en esta época. Más adelante otros eruditos de la ciudad como el Padre Alejandro Recio Vengazonas comenta algunos de los muchos hallazgos casuales en el entorno urbano resaltando en todos ellos la gran importancia e interés para el conocimiento de la ciudad. Pese a los muchos hallazgos casuales y la gran riqueza arqueológica de este enclave, muy pocas son las intervenciones arqueológicas que se han llevado a cabo en el casco histórico de Martos (Zafra; 1994) y sí ha sido mucho lo que se ha destruido impunemente.

Pero la historia de Martos se remonta a muchos siglos atrás ya que una característica fundamental de su evolución histórica ha sido la continuidad de poblamiento desde época temprana, hecho que se puede constatar desde las diversas fuentes históricas: la historiografía, la arqueología, la epigrafía, aunque debemos señalar, de nuevo, la escasez de investigaciones sistematizadas y con garantías científicas suficientes.

Existen noticias de poblamiento prehistórico, documentadas por investigaciones arqueológicas, que evidencian que se trata de

una ocupación de finales del Neolítico y comienzos de la Edad del Cobre (Cámara y Lizcano, 1997). La primera ocupación del entorno de la actual ciudad se ha documentado en las intervenciones realizadas en el Polideportivo, a finales del IV milenio a.n.e. El asentamiento muestra un tipo de ocupación estacional que articulaba la caza y la recolección de productos naturales con la práctica de la agricultura en las fértiles tierras que rodean la zona (Lizcano, 1999).

Con los datos actuales es difícil precisar de qué forma fue ocupada la zona durante la Edad del Cobre y del Bronce, si bien se han documentado restos en la Plaza de la Constitución (Zafra, 1994) y las distintas intervenciones en el Polideportivo apuntan a la existencia de un asentamiento estable que aprovecharía las excepcionales condiciones ambientales y estratégicas ofrecidas por el entorno (Lizcano, 1999).

Los autores clásicos romanos nos hablan de una *Tucci Vetus*, una 'Vieja Tucci' que, con pocas dudas, podría referirse a la ciudad antigua contra la que los romanos lanzaron numerosas campañas de asedio. El *oppidum* ibérico de *Tucci* ocuparía un papel fundamental en la dinámica territorial y política durante la etapa Ibérica (Ruiz *et al.*, 1992), y podríamos considerarlo como a uno de los asentamientos más importantes del momento dadas las continuas alusiones de las fuentes escritas al mismo, al estatus de Colonia otorgado por los romanos y a su papel en distintos episodios históricos ya conocidos. Sin embargo, poco se sabe sobre la configuración del sitio ibérico, de la disposición del mismo respecto a la actual ciudad, de la articulación de su asentamiento, o del mítico y alabado santuario - templo dedicado al dios Hércules, conocido en todo el Mediterráneo antiguo.

La ciudad estaría asentada en la parte más alta, en torno a las zonas más próximas de la peña, que actuaría de defensa natural ante algún ataque vecino. Se han encontrado hallazgos de restos de las antiguas murallas y fortificaciones que nos permiten establecer su trazado, viendo así que desde la Plaza de Santa Marta, los adarves, hasta la zona de la Peña podría situarse el *oppidum* en tiempos prerromanos o ibéricos de *Tucci*, sin quitar la posibilidad de un mayor radio de acción amurallado como se podría ver ya en época plenamente romana. Además los hallazgos superficiales de pequeñas necrópolis iberorromanas, nos hacen entrever que habría pequeños núcleos de población asentados en otras zonas del perímetro del pueblo como la Sierra de Santo Nicasio, en las Peñas redondas, e incluso en zonas de la campiña por el camino que va de Martos a Santiago e Higuera de Calatrava (López, 1983).

Estos lugares no serían los más apropiados para el desarrollo de la actividad agrícola, que era la base de la economía ibérica, en la que la clásica trilogía mediterránea era la gran riqueza, estas actividades se desarrollarían en la amplia campiña, articuladas con la ganadería (López, 1983).

Con más precisión es posible la descripción de la colonia romana *Augusta Gemella Tucci*, debido a la gran cantidad de información, ahora sí, ratificada por los datos arqueológicos e historiográficos.

La *Colonia Augusta Gemella Tucci*, fue fundada por el Emperador Augusto, y posiblemente fue ocupada por militares romanos de las Legiones III Macedónica y X Gémina (Serrano, 1987).

El Foro, centro neurálgico de la ciudad, se ha establecido en la actual Plaza de la Constitución, hecho justificado por los descubrimientos acaecidos en el siglo XVI de una "gran plaza

pavimentada, en la cual se encontraron numerosos pedestales y columnas con inscripciones”. La noticia del hallazgo es documentada por Diego de Villalta en 1579.

Este hecho es ratificado por la intervención que se realizó en parte del cementerio de Santa Marta, donde apareció dicho pavimento del Foro y también por las realizadas en la Plaza de la Constitución (Zafra, 1994) que, de nuevo, demostraron la existencia del enlosado de mármol, así como restos de grandes monumentos públicos que nos revelan la importancia y riqueza del municipio tuccitano.

De esta misma forma distintos hallazgos arqueológicos han evidenciado otros restos de época romana, como el fabuloso sarcófago paleocristiano (del que sólo se conocen cuatro ejemplares de similar calidad en todo el imperio) (Recio, 1992).

También en el entorno del polideportivo se han documentado restos de una calzada romana (Serrano *et alii*, 1993), cuyo trazado es paralelo a la actual carretera de Monte Lope Álvarez. A lo largo de la misma se hallaron distintas estructuras habitacionales que, junto a la calzada, se fechaban entorno a los siglos I y II d.n.e. Por otra parte, en el Puente de la Olla, se han hallado diversas dependencias de una villa establecida cronológicamente entre los siglos I y IV d.n.e. (Serrano *et alii*, 1993)

Es contradictorio hablar de ‘decadencia’ a finales del Bajo Imperio, ya que Martos, en época visigoda, siguió destacando, y aparece como cabeza principal de un “*Territorium*”, junto a Mentesa (La Guardia) y Beatia (Baeza) y, posiblemente, Cástulo. Sin embargo, se trata de una ciudad constituida por una aglomeración urbana, y probablemente la actual Plaza de la Constitución siguiera siendo parte fundamental de la misma.

Bibliografía

- ADAM, Jean Pierre, *La construcción romana: materiales y técnicas*. León. 1996.
- CÁMARA, Juan Antonio y LIZCANO, Rafael, “El Polideportivo de Martos. Campaña 1993”. *Anuario Arqueológico de Andalucía. Actividades de Urgencia. Tomo III*. Sevilla 1997: 375-385.
- FÉLEZ ZAMORA Ana; *et alii*, *Análisis del centro histórico de Martos* Informe de la. Consejería de Cultura y Delegación General de Bienes Culturales. Jaén. 1992.
- FERNÁNDEZ OCHOA Carmen; *et alii*. “Material latericio en las termas romanas de Hispania”. *El ladrillo y sus derivados en la época romana. Monografías de Arquitectura romana, Nº 4*, Madrid 1999: 291-305.
- FUENTES DOMÍNGUEZ, Ángel, “Las termas en la antigüedad tardía: reconversión, amortización, desaparición. El caso hispano.” *Coloquio Internacional*, Gijón. 2000: 135-145.
- LIZCANO PRESTEL, Rafael, *EL Polideportivo de Martos (Jaén): un yacimiento Neolítico del IV Milenio a.C.* Obra Social y Cultural de Caja Sur. Córdoba. 1999.
- LÓPEZ MOLINA, Manuel, “Tucci, etapa ibérica de la historia de Martos”. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses, nº16*. Jaén 1983: 71-94.
- RECIO VEGANZONES, Alejandro, “El sarcófago paleocristiano de Martos”. *Cuadernos de Nazaret. 1*. Martos 1992: 15-62.
- ROLDÁN GÓMEZ, Lourdes, “Arquitectura pública en las ciudades de la Bética. El uso del opus testaceum”. *El ladrillo y sus derivados en la época romana. Monografías de arquitectura romana, nº 4*. Madrid 1999: 179-204.
- RUIZ, Arturo; CASTRO, M. y CHOCLÁN, C., “Aurgi- Tucci la formación de la ciudad romana en la campiña alta de Jaén”. *Encuentro Hispano-italiano de Arqueología*. Elche- Roma 1992: 211-229.
- SERRANO DELGADO, Jose María, *La colonia romana de Tucci*. Torredonjimeno. 1987.
- SERRANO PEÑA Jose Luis; ZAFRA, Joaquín, *Intervención arqueológica de Urgencia en el Polideportivo de Martos, Jaén, y terrenos aledaños*. Delegación de la Consejería de Cultura de Jaén. 1993.
- VILLALTA, Diego, *Historia y antigüedades de la Peña de Martos*. 1579. Madrid. 1923.
- ZAFRA DE LA TORRE, Narciso, *Plaza de la Constitución, Martos, Jaén: Proyecto de excavación arqueológica de urgencia*. Informe de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén. 1994.